

“Hoy quiero que ustedes aprendan una nueva palabra. Esa palabra es *urushi*.”

Así empieza habitualmente Suzanne Ross sus conferencias en el extranjero. La palabra “*urushi*” se refiere tanto al árbol (*Toxicodendron vernicifluum*) como a su savia, usada como material para recubrir que al endurecerse se vuelve fuerte y brillante. Debido a sus cualidades adhesivas, de conservación y, por supuesto, estéticas, ha sido parte de la vida cotidiana de Japón desde la antigüedad. Hoy, todos los productos de madera que están recubiertos con *urushi* reciben ese nombre genérico. Aunque también se usa en otros países de Asia, el hecho de que algunos objetos hechos en Japón daten de hace más

de nueve mil años y sean los más antiguos del mundo^[1] convierte al *urushi* de Japón en algo especial. Utilizado también en la restauración de tesoros nacionales, el *urushi* es una de las más importantes tradiciones culturales de Japón.

Con 19 años y cuando todavía era estudiante de arte en Londres, Suzanne visitó una exposición en la Royal Academy of Arts y se enamoró de un precioso estuche de piedra para tinta hecho de *urushi* negro intenso con incrustaciones. “¡Quiero estudiar *urushi*!”, decidió inspirada y viajó a Japón con un billete solo de ida. “De forma ingenua pensé que lo dominaría en unos tres meses y regresaría a Inglaterra”, recuerda. Pero las insondables profundidades del *urushi* la han estado cautivando durante más de 35 años. Entre las regiones productoras de *urushi* en Japón, la ciudad de Wajima, donde tiene ahora su estudio y su galería, es famosa por ofrecer las piezas de la más alta calidad, llamadas “*Urushi no Jo-ob*” (reina del *urushi*).

Wajima es, además, la sede del Instituto de las Artes de la Laca de la Prefectura de Ishikawa, donde los grandes maestros imparten el arte a las nuevas generaciones. Suzanne,

que se ha graduado cuatro veces de esta escuela, recuerda: “Era increíble aprender de los tesoros nacionales vivientes. No solo nos enseñaban las técnicas sino que también nos motivaban”. Debido a los muchos y complejos procesos del *urushi*, los estudiantes normalmente eligen una especialidad. Pero Suzanne las estudió todas, una hazaña sorprendente para una persona. Su logro la animó a romper con los conceptos estereotipados de la tradición y crear originales *urushi* con una reinterpretación contemporánea.

“Este accesorio de *urushi* es uno de mis trabajos contemporáneos. Cada cuenta expresa una cualidad diferente: mate, brillante y con textura”. Otros ejemplos son un cuenco decorado con un encaje bañado en *urushi* y un plato de apariencia metálica debido al polvo de plata espolvoreado sobre el *urushi*, una técnica llamada *maki-e*. “El rango expresivo del *urushi* es

infinito”, dice Suzanne.

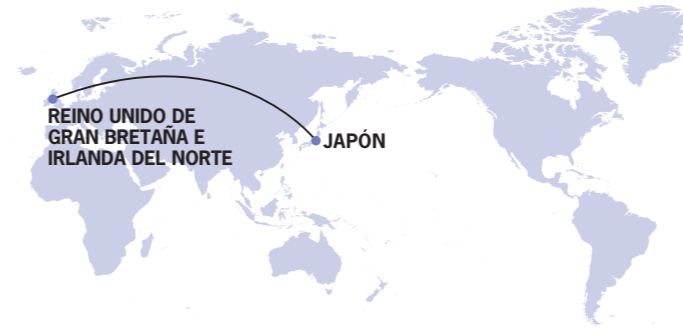
“En inglés *urushi* se traduce como *lacquerware* (objetos de laca), pero yo no estoy de acuerdo. El *urushi* es muy superior a cualquier objeto sintético. Es ligero, fuerte y muy elegante. Cualquier persona que use una vajilla de *urushi* una vez, quedará de inmediato prendada. No habrá manera de volver a las vajillas de plástico. Extraído de una especie única de árbol, el *urushi* es completamente natural. Por ello a los objetos en cuestión no los llamo ‘objetos de laca’, sino ‘*urushi*’ para transmitir

su singularidad y para distinguirlos de los productos sintéticos”.

Para apoyar el *urushi*, Suzanne canaliza toda su energía en sus actividades artísticas, conferencias y talleres, dentro y fuera de Japón. Este año, junto a otros espíritus afines al *urushi*, lanzará una organización sin ánimo de lucro con el fin de establecer vínculos entre todas las regiones productoras y presentar al mundo un frente unificado del “*urushi* japonés”. “Aunque todo proviene de la misma planta, difiere mucho según la región y el artista. Creo que sería

positivo que el “*urushi* japonés” fuera presentado al mundo como una fuerza combinada y con información en inglés en todo el mundo”. Suzanne debe afrontar una serie de retos que en la actualidad afectan al *urushi*, como la escasez de artistas y fabricantes de herramientas herederos de las tradiciones, el inestable suministro de árboles y la falta de artesanos expertos en la explotación de los mismos. “Quiero divulgar por el mundo las virtudes del *urushi*, de forma que la gente lo compre, lo use, lo apoye y quiera estudiarlo. Ante todo, debemos proteger los árboles porque si no hay savia todo se acaba”.

Suzanne cree en la importancia de hablar a los demás acerca de las cosas buenas de la vida. “El *urushi* es hermoso y versátil. Si desaparece, el mundo perderá para siempre un gran tesoro”. El *urushi* la llevó desde Londres hasta el lejano Japón. No podemos permitir que su brillo se desvanezca en la historia. ✨



La savia se extrae gota a gota haciendo surcos en el árbol. Al parecer, solo los árboles que crecen en Japón producen un *urushi* que puede resistir su clima.

EMBAJADORES DE A PIE >>> Amigos de Japón

Urushi: conservar un tesoro para el mundo

Suzanne Ross es una embajadora no oficial del *urushi* de Japón. Sus hermosos trabajos y su fuerte mensaje cautivan dentro y fuera de Japón.

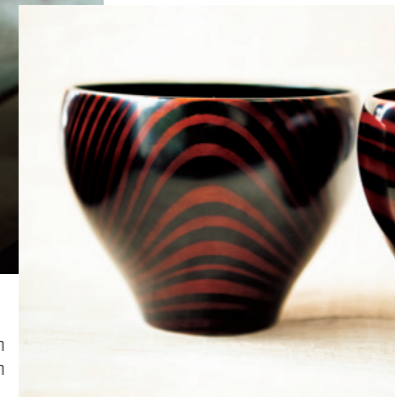
[1] Según el sitio web oficial del Gobierno de Hokkaido (en japonés).



Suzanne crea dos tipos de cuencos: originales y tradicionales. “En mis piezas originales exploro las formas modernas para sacar lo mejor del *urushi*, mientras que mis obras tradicionales mantienen vivas las técnicas tradicionales”, explica.



La línea de accesorios de Suzanne permite a quien los usa descubrir las virtudes del *urushi*.



Los cuencos de madera recubiertos con *urushi*, que resalta las vetas, transmiten naturalidad y singularidad.



Suzanne Ross

Nacida en Londres, Reino Unido, llegó a Japón en 1984. Como artista de *urushi*, se separa de los estilos tradicionales para crear piezas originales inspiradas en la belleza natural de Japón. En Wajima Kobo Nagaya, en el centro de Wajima, se pueden ver sus obras y algunos de los procesos de su trabajo.